

para la identificación de grupos e individuos con alto riesgo.

El problema del retardo mental seguirá aumentando su magnitud en México; la mayor esperanza de vida de los individuos afectados hace que el padecimiento no sea exclusivo del niño y el pediatra. El médico de adultos y el médico de adolescentes verán cada vez un mayor número de casos; el beneficio que puedan proporcionar a este grupo creciente, cuyo mayor problema es el que hayan sido erróneamente considerados como pacientes sin remedio, dependerá de lo adecuado de su preparación en el manejo de padecimientos invalidantes crónicos.

Es necesario enseñar en la escuela de Medicina la bioquímica y la genética en términos del desarrollo total del individuo, y alrededor de estos conocimientos básicos realizar el apren-

dizaje de los efectos que tienen sobre el desarrollo humano los factores culturales, sociales y psicológicos. El futuro médico debe aprender en la facultad cómo movilizar los recursos familiares y comunales. La falta de enseñanza del retardo mental en las escuelas de Medicina perjudica la labor del médico en su ejercicio profesional. Es indispensable en los años de formación, crear conciencia, de que el médico puede evitar la presentación de muchos casos de retardo mental y que cuando no es posible prevenir su aparición mucho puede hacerse para aliviar la incapacidad, especialmente si se toman medidas desde la niñez. El objetivo de la prevención secundaria del retardo mental es impedir la desorganización familiar y lograr que el individuo afectado alcance a desarrollar un papel útil dentro de la sociedad en que vive.

## VII

### LA FAMILIA DEL NIÑO CON RETARDO MENTAL

DARÍO URDAPILLETA-BUENO

LA FAMILIA está profundamente involucrada en la organización total de una sociedad interactuando con ella. La familia transmite la cultura a sus hijos, enseñándoles los valores, actitudes, técnica y papeles que son parte de una cultura y que los capacita a funcionar dentro de su organización

social. La familia a su vez es controlada por la organización social. Sólo funciona bien cuando se adapta a ella.

La cultura total de una sociedad posee dos tipos generales de valores: unos de ellos que son aceptados virtualmente por todos los componentes de la sociedad, y otros que pertenecen

exclusivamente a alguna parte de la población.

Los niveles socioeconómicos, la capacidad de producción y la educación formal, son elementos que producen valores aceptables sólo parcialmente. Muchos de estos valores pueden estar en franca contradicción con otros ejercidos y practicados por otro nivel socioeconómico.

En nuestro país las diferencias socioeconómicas y culturales hacen necesaria la investigación por separado de las pautas y estructuras en cada uno de ellos, para poder entenderlos y así cubrir sus necesidades.

#### *Dinámica familiar en el campesino*

Los términos matrimonio y familia están tan relacionados entre sí que existe la tendencia a hablar de ellos como si fueran sinónimos; sin embargo, no lo son: El matrimonio es el acuerdo institucionalizado entre una pareja de seres humanos de ambos sexos, mientras que la familia se refiere al matrimonio más prole. La familia en otras palabras significa una serie de situaciones, papeles y acuerdos que se logran a través del matrimonio y la procreación. También es frecuente el que se considere al matrimonio como una condición previa en la organización familiar, y la de considerar la familia como el producto de la interacción marital. Hay que distinguir el apareamiento del matrimonio; mientras que el primero es exclusivamente la resultante del apetito sexual durante un período de tiempo, en el matrimonio existen una serie de reglas y

condiciones socioculturales que lo regulan y estructuran.

El común denominador más primario es la llamada "familia nuclear". Consiste en un esposo, una esposa y su descendencia inmediata. Algunas veces estas unidades familiares se agrandan para formar unidades mayores, como sucede en algunas culturas polígamas. En nuestra cultura estas extensiones de la familia nuclear se llevan a cabo por medio de otros mecanismos tales como las necesidades económicas y una institución muy peculiar basada en principios religiosos que podríamos llamar el compadrazgo.

Es muy difícil para los estudiosos de la familia en nuestra cultura dedicarse únicamente a los lazos consanguíneos, ya que estos lazos de unión en nuestro medio, y básicamente en nuestra clase económica menos pudiente no son los únicos que funcionan. Más adelante, en el capítulo referente a autoridad nos extenderemos en las relaciones consanguíneas.

La emigración masiva de seres humanos con extracción campesina hacia las fuentes de trabajo industrial, ha creado un tipo de relación "familiar" que podría ser catalogada de "geográfica". Es muy frecuente encontrar en los barrios pobres de las ciudades familias donde la consanguinidad es nula o en todo caso muy lejana y en las que el aglutinamiento del núcleo familiar es la procedencia de un pequeño poblado o región. En estas familias, las funciones de autoridad van a recaer no sobre del que tiene más edad (que es lo habitual en nuestra cultura campesina) sino en aquel que

cronológicamente ha vivido más en el medio citadino. Esto lo convierte en director, consejero y juez.

Volviendo a la institución del compadrazgo, parece ser, que desde el punto de vista psicológico cubre una necesidad de protección y ayuda. Dado que un gran porcentaje de la población profesa la religión católica y que dentro de ella sólo existen, en caso de tener hijos, dos compadres por vástago (bautizo y confirmación), las subculturas han creado todo tipo de padrinzagos para poder acrecentar el grupo de protectores y amigos. Por ejemplo hay padrinos de "reliquias", de "medidas" (cintas de listón que miden alguna parte del cuerpo de una imagen dada por milagrosa) de inauguraciones, o de competencias. Aun en grupos socialmente más cultos en los que ya se ha perdido este sentido de extensión del núcleo familiar, se utiliza el sistema de padrinzagos para obtener alguna prebenda o favor (generaciones de estudiantes).

El ahijado en un momento dado puede quedar integrado como un miembro más de la familia con las mismas obligaciones y derechos que tienen los vástagos consanguíneos. El padrino se convierte en un padre; la familia del padrino, en la propia familia, y la disolución de estos lazos familiares tiene las mismas consecuencias psicológicas y emocionales como si se tratara de una consanguinidad real.

Una definición más amplia de lo que es familia es aquella en la que se especifica que los miembros de la unidad independiente de tener lazos consanguíneos, deben de utilizar la misma

puerta de entrada, compartir un sistema económico de ingresos y gastos, comer de los mismos alimentos y utilizar las mismas facilidades sanitarias. Parece ser que además de estas características externas es indispensable el que en un núcleo familiar se tengan las mismas actitudes frente a los valores de una cultura. Los psiquiatras dedicados a los estudios de las familias, encuentran que una de las principales causas de patología familiar es la falta de comunicación y de acuerdo en los valores y pautas culturales. Es frecuente encontrar que cuando uno de los miembros de una familia cambia de situación socioeconómica, el resto de la comunidad familiar ve el cambio con desconfianza y rechazo; aquél que se ha separado de las pautas de su núcleo es considerado como traidor a él mismo y si no es rechazado y expulsado del mismo, cuando menos es aislado y tratado con frialdad.

Desde el punto de vista psicológico, la familia llena necesidades básicas en el desarrollo de un ser humano: antes que nada de sobrevivencia, y cuando ésta se ha logrado, todo el proceso de aculturación, de transmisión de valores y de actitudes frente a la vida, son transmitidos por las autoridades familiares. Es pues fácil de suponer que no existe un común denominador para la estructuración de la personalidad ya que habrá en primer término pautas generales de la cultura a la que pertenezca el sujeto; en un segundo nivel, pautas más específicas de la subcultura a la que pertenezca la familia; en un tercer lugar la situación socioeconómi-

ca del grupo, más específicamente; en otro nivel la integración de las relaciones personales de los miembros de la familia; y por último, lo que podríamos llamar las vicisitudes en el transcurso de la vida del sujeto. De los dos primeros niveles se podrán sacar datos más o menos gruesos que serán los aplicables a la mayor parte de la población. Los últimos, pertenecen a la vida del sujeto y sólo pueden ser estudiados en la generalización del proceso de crecimiento y desarrollo.

La población de la República Mexicana ha cambiado en los últimos años de población campesina a población urbana. Sin embargo, las pautas y valores de la familia campesina persisten (cuando menos en una generación) al cambiar de situación sociocultural.

La familia campesina comparte con la familia urbana una característica fundamental en su estructura: se trata de patriarcados aparentes con patriarcados reales. Otra característica general en la estructura de la familia es la jerarquización absoluta del mando. Con lo anterior se quiere decir que no hay escalas de mando, sino que quien ejerce el mando lo hace directamente sobre cada uno de los miembros de la familia sin tener intermedios.

Los papeles dentro de la psicología social son normas que se aplican a diferentes categorías de personas. Son lo esencial que define la actitud de una persona para identificarla con lo que es. La familia tiene dentro de cada uno de sus miembros un papel determinado. Esta función está predeterminada por los valores culturales y es

transmitida a sus miembros por medio de la expectación de conducta. Los papeles (se usa también la palabra rol) en nuestra cultura son bastante definidos: la madre es una mujer "abnegada", "sumisa", "sufrida" "estoica", "sacrificada", y la mujer que dentro de su conducta, siendo madre, no aparente o tenga estas características será "mal vista" por la comunidad en que vive.

En el papel del padre dentro de la familia existe una doble escala de valores: una es la que teóricamente y éticamente sería la conveniente y la otra es la que se ejerce en la realidad. Encuestas hechas en el Estado de Morelos, entre familias campesinas para detectar actitudes de paternaje, mostraron como hechos significativos que:

1. El padre no ejerce funciones directivas sobre la formación y educación de los hijos menores.
2. Cuando llega a ejercer funciones de autoridad, éstas son puramente de ejecución de castigos a actitudes reprobables de los hijos evaluadas y sancionadas por la madre. Es decir, el padre tiene la función de simple ejecutor de la sanción impuesta por la verdadera autoridad que es la madre.
3. Sólo empieza a ejercer el padre autoridad cuando los hijos pueden convertirse en elementos productivos para la familia, y su autoridad queda delimitada a los aspectos concernientes con el trabajo.

Frente a todas las realidades anteriores, sacadas del funcionamiento

conductual de la familia, en el momento en que se pregunta sobre, ¿qué es un padre?, la respuesta más común es "la persona encargada de velar por la educación y la formación de los hijos, así como de su sustento"; en este respecto es interesante aclarar también que de las familias estudiadas, en un buen porcentaje de casos el ingreso del padre era de menos del 50% de los ingresos totales de la familia.

El rol materno efectivo es el que correspondería dentro de la clasificación caracterológica de Fromm con el de "autoritario benévolo". Esta actitud corresponde a personas que toleran a sus subalternos siempre y cuando estos obedezcan a pies juntillas los reglamentos impuestos por la autoridad. Si el hijo es obediente, puede obtener gratificaciones aún en forma de afecto, si no lo es, recibirá castigos que irán desde la reprimenda hasta la expulsión del núcleo familiar.

Otra característica bastante común en el maternaje es el principio de infalibilidad en decisiones y criterios referentes a los hijos: "no puedo equivocarme en lo que te conviene puesto que soy tu madre".

Una característica más del maternaje consiste en la persistencia de la autoridad aunque el hijo se haya desprendido de su núcleo familiar para formar su propia familia.

Esto trae como consecuencia dentro de la estructura familiar del mexicano verdadero, sistemas clánicos que abarcan varias unidades familiares y que son regidos más o menos de cerca por la madre. En caso de que la situación se prolongue por más de dos

generaciones la abuela será el eje del sistema.

Las relaciones entre los cónyuges tienen como característica fundamental la aparente sumisión de la esposa al esposo. Esta característica se refiere principalmente a aquellas actitudes más o menos infantiles o irresponsables de la pareja del sexo masculino. Por ejemplo: son más o menos toleradas las borracheras de fin de semana, la irresponsabilidad en la distribución de los ingresos, etc., pero no son toleradas intromisiones frente al ejercicio de la autoridad con otros miembros de la familia.

Es significativo el que, dentro de aquellas familias disueltas, sea mayor el porcentaje de mujeres que corren al marido que el de hombres que abandonan a sus mujeres.

La persistencia del vínculo matrimonial es bastante baja y la secuencia de la unidad familiar es siempre alrededor de la figura femenina, por lo que es bastante frecuente encontrar familias donde los roles paterno y materno son ejercidos por la madre, y en los que los padres han funcionado exclusivamente como sementales; es considerado más o menos como normal el que un cónyuge abandone a la esposa cuando ésta se encuentra embarazada, y es casi inadmisibles o inexplicable el que se le abandone sin estar preñada. También es frecuente la vuelta al hogar del hombre cuando la mujer ha parido y el hijo ha pasado la etapa crítica de los primeros nueve meses de vida.

Si se examina todo lo anterior se puede especular sobre las bases de las

motivaciones de las familias socioeconómicamente desposeídas, y se encontrará que la estructuración de la familia está basada principalmente sobre la obtención y ejercicio del poder ya sea éste económico (primordialmente) psicológico y social. La lucha por el poder está dada principalmente por rasgos de posesividad, que se ejerce en todas las esferas. El poder aparente estará, como dijimos antes en manos del padre y tendrá como características el ser delimitado tanto a áreas de ejercicio como a etapas cronológicas. El poder de la madre perdura a través de la vida de la familia y es ejercido en todas las áreas en mayor o menor grado.

#### *Esperanza de productividad*

Parece ser que una de las características de los países no industrializados o en período de industrialización, es la de que la familia no solamente funciona como unidad básica de la cultura, sino que también es una unidad de producción. Es decir, además de los lazos consanguíneos, sociales, y culturales, la unidad familiar se mantiene por la interdependencia económica de sus miembros. Junto con lo anterior existe una correlación entre: interdependencia económica de la familia, capacidad de productividad, y número de miembros de la familia económicamente productivos. Es decir que a medida de que la familia depende más de una sola fuente de subsistencia, sus ingresos son menores, y de que tendrá que echar mano de un mayor número de sus miembros a edades más tempranas. Lo anterior

contrasta con familias de medios industrializados o de medios de producción diversificados en los que no es necesario que se empiece a producir a temprana edad.

Una de las coincidencias más sorprendentes en el campo de las investigaciones sobre el hombre y en la que estudios de diferentes culturas y de diferentes disciplinas llegan a las mismas conclusiones es en el campo referente a la estructura caracterológica del campesino.

Aunque puede haber diferencias en el modo de expresión como la concepción del mundo y de las cosas es bastante común. Su característica fundamental es la de un criterio pragmático-económico y de consumo. Las cosas se gastan y sirven para consumirse. La vida tiene un ciclo en el que la utilidad tiene que ser inmediata y directa. Las relaciones y el porqué de las cosas tienden a concebirse dentro de una relación temporo-espacial directa con relaciones a causas de efecto inmediatas.

Todas las cosas que funcionan y se mueven "se gastan", es decir, bienes como la salud, la felicidad aun el sexo, si se usan se gastan por lo que hay que administrarlos.

La familia y su estructura no se escapa de esta concepción, los hijos pueden ser considerados como bienes materiales en razón de la productividad ulterior que pueden darle a la familia. Son fuerzas productivas en potencia, y si desaparecen, que sean lo más pronto posible para que no haya habido inversión mal lograda en ellos. Una familia prolfica es considerada

muy en el fondo como una posibilidad económica en potencia, a medida que haya más brazos se podrá producir más; o una vez que estos productos hayan madurado se podrán colocar en otros centros de producción para redituarse económicamente a la familia.

Todo aquello que no lleve a una utilidad pragmática y concreta e inmediata, no es asimilada con facilidad. Los intereses sobre la salud sólo existen en el momento que el peligro aparece. Probablemente ésta sea una de las razones por las que las campañas de profilaxis son tan arduas de llevar a cabo. La educación tiene que ser práctica y directa y debe de ser dada mientras ese miembro de la familia no es productiva económicamente para la misma. En el momento en que el jefe o la jefe tiene que decidir entre educación y productividad, optará por lo segundo ya que la productividad fue una de las motivaciones fundamentales de tener un hijo.

Todo lo anterior contrasta con el estrato socioeconómico inmediato superior en el que los valores anteriores se invierten al grado de sacrificar económicamente a una familia con tal de que uno de sus miembros cuando menos, sea productivo en mayor grado. En el fondo el principio de la productividad y de la necesidad de aporte, sigue siendo la misma sólo que, en este segundo grupo existe ya lo que podríamos llamar en términos económicos "inversión a futuros", que lleva implícitos otros valores y un concepto más amplio de las metas y los medios para conseguirlas.

Aunque las necesidades en los dos

grupos anteriormente citados son las mismas, los medios para lograr lo que se necesita son completamente diferentes, ya que en los primeros conducen al estancamiento y a la falta de evolución en la estructura, mientras que en los segundos se pueden notar cambios básicos en no más de dos generaciones. Los estudios no han llegado a ponerse de acuerdo sobre cuál es la levadura que logra este cambio sustancial en la actitud humana. Lo que sí puede aseverarse es que mientras no se tengan estudios que expliquen lo anterior lo menos que puede hacerse es el cubrir las necesidades de acuerdo con las posibilidades de asimilación.

Las estructuras familiares, al igual que los seres humanos por separado, nacen, crecen, se desarrollan y desaparecen. La dinámica familiar consiste en la interacción de individuos con desarrollo que se lleva a cabo más o menos a la misma velocidad. Cuando existe un niño con retardo mental lo primero que afecta es el desarrollo armónico de la familia. Existe un elemento que tiene que ser tratado diferente, que tiene que recibir entrenamiento con técnicas distintas a las habituales, que no puede entender ni asimilar las pautas de convivencia que rigen al núcleo familiar y que, a la larga, si el entrenamiento no es exitoso y su sociabilidad no es llevada fuera de los límites de la familia, será una carga para la familia misma.

Desde el punto de vista económico, la improductividad de un débil mental no debe medirse solamente en razón de su aportación a la comunidad en

la que vive, sino que también hay que tomar en cuenta la pérdida en producción de los otros miembros de la familia que en un momento dado tienen que dedicar tiempo y esfuerzo a su atención.

Sabemos que aun en casos más o menos profundos de debilidad mental el entrenamiento y la rehabilitación adecuada produce resultados bastante satisfactorios siempre y cuando el entrenamiento se inicia lo más temprano posible, y con un planeamiento gradual y paulatino a largo plazo. Son los padres el primer eslabón de este entrenamiento y su cooperación y eficacia como entrenadores insustituible, se necesita únicamente que exista en ellos conciencia del problema y medios de información y asesoramiento para llevar a cabo su labor. En la familia mexicana existe la ventaja dentro de su estructura, de que a los hijos se les considera muy inconscientemente como "bienes de producción". La motivación para los padres se interesen en recibir el entrenamiento, puede quedar planteada sobre las bases de la futura autosuficiencia del hijo con problemas de retardo mental. Existe también la ventaja de que al ser nuestra estructura familiar un matriarcado, el entrenamiento básico puede ser dado a uno de los cónyuges solamente, en caso de que no puedan asistir los dos, sin detrimento en la efectividad del entrenamiento.

El resto de la familia (hermanos, tíos), puede recibir el entrenamiento en fases posteriores al entrenamiento de los padres, y éste puede ser lle-

vado a cabo en forma masiva a través de conferencias de divulgación sobre situaciones específicas de los retardados mentales. De hecho, este entrenamiento a la familia en su totalidad, tiene un doble propósito: por un lado, crear el ambiente propicio para el entrenamiento del débil mental; y por el otro hacer higiene mental familiar.

Tiene que llegar el momento en que el retardado mental y su familia se enfrenta a la comunidad en la que viven, y de que el niño reciba influencias de fuera de la familia. Si tomamos en cuenta que según las estadísticas mundiales entre el 2 y el 3% de la población total sufre una forma de retardo mental, y de que en nuestro país existe aproximadamente el 35% de la población en edades que requieren educación, hay en nuestro país aproximadamente medio millón de seres humanos en posibilidades de entrenamiento inmediato. Las instituciones especializadas actuales en toda la República no cubren ni el 5% de la población potencial.

Es materialmente imposible con las instituciones y el personal especializado que existe en la actualidad dar atención de entrenamiento institucional a los niños con problema de retardo mental. Es pues indispensable crear técnicos intermedios, que dadas las explicaciones anteriores, no pueden ser otros sino los padres. Contamos con una serie de instituciones de atención y protección a la comunidad, que a bajo costo y sólo con reajustes, serían útiles para este propósito.